

## Ecuador: Cuidarnos es hacer revolución

Escrito por Paola Larco Muñoz. Diario Digital Femenino / La Independent  
Lunes, 21 de Octubre de 2019 22:02

---



**"No tienes idea de lo que pasa aquí y por eso hablas", me dijeron. Como mujer migrante viviendo en España hace casi 3 años, he podido constatar muchas realidades que antes desconocía, en Ecuador he vivido como mujer mestiza con todos los privilegios que eso implica.**

Poder acceder a la escuela, colegio, universidad, poder aplicar a becas, tener siempre un hogar con comida, un apoyo familiar y poder aspirar a los trabajos que quisiera. La vida en España me enseñó que esos privilegios aquí ya no cuentan y aunque mi situación es mucho más fácil que compañeros y compañeras migrantes que vienen sin papeles o cruzando el mar arriesgando su vida, puedo y claramente debo hablar sobre lo que pasa en Ecuador y cómo

eso se relaciona con mi experiencia de vida en la ciudad de Valencia.

Aquí tenemos que salir a luchar por nuestros derechos como mujeres y como migrantes todos los días; no sé a cuántas manifestaciones he asistido en este tiempo pero sin duda a muchas y no solo por mis exigencias si no porque la violencia y el racismo son estructurales y nos atraviesan a todas. La unión de mujeres migrantes ha hecho que logremos cosas, por eso digo: el cuidado es revolución.

Porque no es casualidad que sean las mujeres migrantes quienes estemos en los trabajos más precarios, sin derechos laborales como en el sector del hogar y los cuidados, no es casualidad que veas a la policía siempre parar a personas negras, latinas o árabes por sus rasgos físicos, no es casual que existan cárceles donde te encierran por no tener papeles y no es casual que en la universidad ya no quieran atender trámites de extranjería porque somos una carga.

Pues así mismo no es casual que en años y años de gobiernos los pueblos y nacionalidades de Ecuador hayan sido olvidados dentro de las acciones políticas, se sigue explotando sus territorios, el acceso a educación y salud es mínimo, existe una imposición cultural y lingüística desvalorizando completamente sus saberes y prácticas, sus economías, feminismos y políticas que nacen desde sus realidades. No voy a hablar en nombre de ellos y ellas, yo más bien les invito a escuchar porque sus demandas son bien claras.

El modelo capitalista neoliberal está en contra de la comunidad y de la vida, nos propone individualismo y ganancias a costa de la explotación de otros y otras. Nosotras somos las otras, por eso denuncio cómo seguimos viviendo la colonialidad, esto no acabó hace 500 años con el expolio, saqueo y muertes, no. Sigue existiendo en las estructuras de poder, sigue existiendo en los cuerpos mestizos que menosprecian la lucha de los pueblos, que utilizan la palabra indio, indígena, longo (joven en kichwa) como insulto y que piden y abogan por la paz, porque los ignorantes están en la calle destruyendo nuestra ciudad, dicen.

Los territorios han sido de esa gente, las personas indígenas fueron quienes construyeron esos patrimonios que tanto defienden en situación de esclavitud y ahora les decimos váyanse no dañen mi ciudad. Qué descaro. Revisémonos el racismo, que bien interiorizado lo tenemos. Parafraseando a **Gloria Anzaldúa**, "for this migrante, la guerra de independencia is a constant." Sé lo que pasa en Ecuador, sé ahora lo que es ser considerada ciudadana de segunda y sé que aún así no llevo encima toda la exclusión y racismo que viven las comunidades indígenas, afro, montuvias en el Ecuador.

No hay paz sin justicia social por eso esta marcha no ha sido solo de estas comunidades, han estado ahí estudiantes, trabajadores, trabajadoras, médicos, médicas, feministas, comunidades migrantes en la diáspora, mujeres y madres en primera línea, y es que cuando pides la paz desde la comodidad de los privilegios es porque nunca has tenido que entender o vivir lo que es luchar por cosas básicas que tu seguramente tienes.

Me llevo muchas cosas bonitas de estos días de lucha y mucho dolor también, porque se ha mostrado la cara del racismo en nuestra sociedad sin ningún reparo, además de toda la represión, violencia y abuso de poder hacia el pueblo. Pero también se ha mostrado la unidad de gente que estuvo al pie de lucha contra un estado fascista que bombardeaba refugios de niñas, niños, mujeres, gracias infinitas a todas esas personas que pusieron el cuerpo por defender la vida, me han demostrado que tal como lo dije antes cuidarnos es hacer revolución. Me quedo con la unidad de las personas migrantes no solo en España si no en el mundo, sabemos de primera mano lo que es tener que irse y que te quieran echar porque este no es tu sitio, ni tu país, aunque se creó y se mantiene sobre las bases de la invasión a territorios del Sur.

Para concluir con lágrimas en los ojos de felicidad y tristeza recuerdo amorosamente las palabras de **Dolores Cacuango**: "Somos como la paja de páramo, que se arranca y vuelve a crecer. Y de paja de páramo sembraremos el mundo".

Seguiremos así por el camino de la justicia, porque mientras los derechos sean solo para unxs, estos serán privilegios nada más.

## Ecuador: Cuidarnos es hacer revolución

Escrito por Paola Larco Muñoz. Diario Digital Femenino / La Independent  
Lunes, 21 de Octubre de 2019 22:02

---



Escrito por Paola Larco Muñoz. Diario Digital Femenino / La Independent  
Lunes, 21 de Octubre de 2019 22:02